# ECONOMÍA DESTRUCTORA

**SIGUEN MÁS GOLPES**

— ¿Más Producción y Empleo? ... Secundario

— Prioritario:

Cumplirle a Wall Street

*Salvador Borrego E.*

para mas info
bredicion2@gmail.com

México, D.F.

# Prólogo

Me pregunto a mí mismo por qué mí amigo publica este libro a sabiendas de que va "contra

Economistas y estudiantes están impregnados de ideas totalmente distintas a las que aquí se exponen y ni siquiera se les permite enterarse de que hay otros caminos diferentes a la economía "consagrada", por más que ésta se haya politizado negativamente.

Examinando un poco más el asunto, veo que este libro no se dirige a los economistas oficiales. Ellos consideran, generalmente, que la realidad debe someterse a la teoría, aunque se le causen desventuras al pueblo. Y si el pueblo protesta --dicen-- es porque desconoce la Ciencia Económica. ¡Y basta!

Este libro va dirigido al gran público que sufre a diario la pérdida del valor adquisitivo de su moneda; o peor aún, que pierde su empleo, o a los jóvenes que llegan a la edad en que necesitan abrirse paso en la vida y ven cada día más estrechos los caminos.,

Ese gran público se interesa por la economía de la vida real y se hace numerosas preguntas. Las respuestas de la teoría oficial no le satisfacen, por ser falsas. Para ese público va dedicado "Economía Destructora", con respuestas claras y sin rodeos.

Lic. Javier Martínez

## A la Economía se le Puede Abordar con Sencillez, Opinan Tres Doctores en Esta Complicada Especialidad

"Cuando bastan pocas palabras, ¿por qué usar muchas? Las ideas abstractas necesitan ejemplos sencillos, y aun más ejemplos. La repetición ayuda. No quiero que el lector piense que la economía es la ciencia triste".
*(Paul Samuelson, consultor del Tesoro de Estados Unidos)*

"La economía, agrádenos o no, ha dejado de ser esotérica rama del saber, accesible tan solo a una minoría de estudiantes y especialistas. Porque la ciencia económica se ocupa precisamente de los problemas básicos de la sociedad humana".
*(Ludwig* von *Mises)*

"No hay en este dominio ninguna idea que no pueda ser expresada en lenguaje común y corriente, aunque ello exija algún esfuerzo. La obscuridad que caracteriza a la prosa económica profesional no deriva de la dificultad del tema. Es consecuencia de un pensamiento no del todo madurado; o bien, refleja el deseo del iniciado de elevarse por encima del vulgo".
*(John Kenneth Galbraith, Jefe del Control de Precios en EE. UU. durante la II Guerra Mundial)*

# Aún en 2007 por un Camino Ajeno

## Concertación Entre Funcionarios de Estados Unidos y de México

A la desestabilización que dejó Echeverría en 1976 se agregó la más grave de López Portillo. Era el **"populismo"** recomendado por la Revolución en su fase marxistoide. Luego vino el giro impuesto por De la Madrid, de acuerdo con la nueva fase revolucionaria del **"Neoliberalismo".** Y en seguida Salinas y Zedillo le imprimieron velocidad destructiva de huracán.

Ambas políticas económicas han sido ajenas al bienestar de México. Durante 37 años han venido minando las bases del país. ¿Por qué se ha persistido en tan nefasto camino?...

Una respuesta, bastante verosímil, la dio el Comité Bancario del Senado de EE.UU. el 4 de julio de 1995, al denunciar que altos funcionarios estadounidenses y mexicanos arrojaron a México a la crisis; que hubo una especie de amasiato entre el ex-secretario del Tesoro, Lloy Bentsen, su sucesor Robert Rubin y su colaborador Lawrense Summers, por una parte, y por la otra el presidente Salinas de Gortari, el secretario de Hacienda Pedro Aspe, el subsecretario Guillermo Ortiz, el secretario Jaime Serra Puche y otros altos funcionarios.

Dicho Comité Bancario especificó que la finalidad práctica de tal acuerdo (secreto) fue sacar adelante el Tratado de Libre Comercio y abrir el camino a los mega-especuladores internacionales. Y agregó que los nuevos préstamos, que

han seguido fluyendo desde 1995, no rescatarán a la economía mexicana. No tienen tal finalidad.

De esa manera el país ha abdicado de seguir una economía propia, con soportes reales dentro del propio país. En vez de esto se practica una economía trazada en Wall Street, en beneficio de consorcios extranjeros.

¿Cómo es posible que esto haya ocurrido así? ¿Existen hechos que lo demuestren?... Desde luego que sí. En las siguientes páginas se relata paso a paso la forma en que el presidente Salinas impulsó el Neoliberalismo, hasta que el país empezó a darse cuenta —en diciembre de 1994— del abismo al que se le había lanzado y del cual no ha logrado salir.

Lo peor es que tampoco se ha hecho nada decisivo para salir de ese abismo.

En los siguientes siete capítulos se hace una relación cronológica de hechos que explican la situación del país y los riesgos que ya se han planteado para los próximos años.

# Capítulo

## De la Noche a la Mañana, más Pobres

**¿QUE ES UNA DEVALUACION SIN RODEOS DE PALABRAS?** Una devaluación, que de la noche a la mañana vuelve más pobre a todo un pueblo, se explicaría como una desgracia por causa de fuerza mayor, inevitable, fortuita. Por ejemplo, si la noche del 21 de diciembre de 1994 hubiera ocurrido alguno de estos tres sucesos:

1.- Que el Popo arrojara lava hasta el D. F. y Puebla.

2.- Que un terremoto arruinara territorio desde Zihuatanejo-México-Oaxaca- Huatulco.

3.- Que un diluvio dañara cosechas, fábricas y ciudades en varios Estados del país.

Pero si no ocurrió ninguna desgracia; si México amaneció el día 22 intacto en sus riquezas naturales y en su fuerza de trabajo, ¿por qué de la noche a la mañana toda su población, ya pobre, se empobreció de un 30 a un 40% más?...

Doctores en economía dan diversas explicaciones, a veces hasta contradictorias. Que si "la cuenta corriente", que si "el flujo de capitales", que si los encapuchados de Chiapas, que si el Banco de México vendió doce mil millones de dólares, aunque ya veía que le quedaban pocos; que si muchos capitales eran "golondrinos", etc. Y todo esto seguido de las frases de costumbre: que "es

amarga, pero necesaria", que se requieren sacrificios y cerrarse más el cinturón, pero que exportaremos más y vendrán muchos turistas. Que no hay qué buscar culpables, sino trabajar, etc.

Y si alguien insiste en preguntar, se le dice que "los mercados de capitales", que no hay crisis de solvencia, sino de caja y que, para acabar pronto, las raíces de una devaluación van hasta las más profundas esencias de la Ciencia Económica, fuera del alcance de la comprensión de mortales comunes y corrientes.

Y el pueblo víctima de la devaluación se queda con varias interrogantes: **¿por qué lo que ahorré como patrimonio se me ha vuelto casi la mitad, de ayer a hoy?... ¿Por qué mis ocho horas de trabajo de hoy valen ya menos que las de ayer?** ¿Por qué los abonos que convine para pagar mi casa ya subieron? ¿Por qué, por qué?...

Pues bien, la explicación más sencilla es la verdadera: una devaluación es un robo.

Para consumar este peculiar tipo de robo —el mayor que hampa alguna pueda concebir— se requiere sólo de un presidente que vaya creando circunstancias propicias para el golpe:

1.-Adeudos a corto plazo, impagables.

2.-Atraer mediante altos intereses a "inversionistas" especuladores.

3.- Que el Banco de México venda miles de millones de dólares hasta agotar las reservas y... ¡ya estuvo!'

*1 El experto Rudiger Dornbusch calificó al Banco de México de "falta de se-
riedad" y dijo que Clinton se había mostrado muy sorprendido por "la ligereza" con que se había desempeñado el Banco de México durante todo 1994. (El gobernador del Banco es el economista Miguel Mancera). 17 de*

**La devaluación no es un hecho imprevisto, inevitable, sin autores intelectuales,** como se le pretende hacer creer al pueblo. Es un despojo realizado por manos humanas.

Hay presidentes devaluadores con diversas variantes. Cárdenas (que se empeñó en copiar el ruinoso sistema agrícola de la URSS), fragmentó tierras en plena producción, hizo miles de ejidos miserables, abatió la producción y devaluó de $3.40 a $4.85, aunque se atribuyó todo a la expropiación petrolera. Así el pueblo aguantó el golpe más resignadamente y se le consoló diciéndole que, con el petróleo, habíamos conquistado "nuestra independencia económica", pese a que luego la gasolina empezó a subir de precio y con la gasolina todo lo demás.

El presidente Alemán también devaluó a $5.74 y luego a $8.65 (año 1949), si bien el golpe se suavizó porque hizo grandes obras, hubo más trabajo y circuló el dinero a mayor velocidad.

En esas tres devaluaciones hubo funcionarios —y amigos suyos— que tuvieron conocimiento de que el peso iba a bajar, de tal manera que compraron dólares y de la noche a la mañana aumentaron su riqueza, **sin ningún trabajo y sin producir nada.** Esto es especulación. **Es ganar lo que no se ha trabajado.**

El presidente Ruiz Cortines optó por no hacer obras y por el "desaceleramiento" económico, y en 1954 devaluó a $12.50 por dólar.

Las cuatro devaluaciones ocurridas de 1938 a 1954 (período de 16 años), dañaron al país, aunque existían recursos para irlas superando. Pero luego vino un cambio que empezó a precipitar a México a crisis más graves.

Los marxistas y socialistas de antaño —que han perdido su denominación al trasmutarse la URSS en CEI— y que ahora se denominan adoradores de la democracia, indi-

del 68" como un "parteaguas" de la historia del México moderno. Pues bien, los frutos del 68 fueron terminar con un modelo económico que procuraba mantener cierto grado de recuperación, y substituirlo con un modelo francamente destructor. La liquidación del "diazordacismo" en 1968 abrió paso para el echeverrismo.

De 1970 en adelante se siguió una curva descendente en lo económico. El peso fue perdiendo rápidamente poder adquisitivo y el sector de los pobres creció, en tanto que una minoría de funcionarios y especuladores se enriquecían a niveles jamás imaginados.

Echeverría volvió a desenfrenar el reparto agrario, como en el sexenio cardenista, y a la vez empezó a estatizar empresas, desde fábricas de tornillos hasta hoteles y periódicos. En eso invirtió cientos de millones de pesos, de los contribuyentes. Las empresas estatizadas se volvieron barriles sin fondo.

Para tapar parte de los enormes despilfarros, Echeverría subió la deuda a 19,600 millones de dólares (deuda que había recibido en 3,800 millones). Además, al final de su sexenio hundió el peso a $19.70. (Lo había recibido a $12.50).

Luego el presidente López Portillo prosiguió con frenesí la estatización de empresas, incluyendo hasta los Bancos y los autobuses urbanos. Le agregó a la deuda externa 45,400 millones de dólares, expropió 14,000 millones de dólares que los mexicanos tenían ahorrados dentro del país, destrozó la confianza y hundió el peso en otra devaluación hasta llevarlo a $150.00 por dolar.

López Portillo dijo: "Nuestra política económica no ha sido equivocada; está expresa en planes globales y sectoriales... No hemos pecado ni como gobierno ni como país, y no tenemos por qué hacer actos de contrición... Hemos roto los tabúes. La Revolución se

libera de temores y acelera su paso". (10 de Septiembre 1982).

Cada golpe iba siendo mayor y caía sobre una economía más debilitada.

Como en otras ocasiones, hubo una jauría de privilegiados que supieron a tiempo que el peso iba a devaluarse, de tal manera que compraron dólares días antes y **ganaron fortunas, sin ningún trabajo y sin producir nada.** Oficialmente se reconoció que había existido este fenómeno y se prometió publicar los nombres de los "sacadólares". Lo que millones de mexicanos habían perdido con la devaluación no se había esfumado; había pasado, en parte, a un menor número de manos, entre sacadólares y especuladores. Los nombres de los sacadólares no se revelaron, pese a lo prometido.

El experto Oscar González López calcula que en los dos sexenios de Echeverría y de López Portillo el sector obrero de México perdió poder adquisitivo equivalente, en conjunto, a 260,000 millones de dólares.

En seguida el presidente Miguel de la Madrid le aumentó 50,000 millones de dólares a la deuda, hasta llevarla a 115,000 millones, y hundió el peso a $2,272.00 por dólar. (Lo había recibido a $150.00).

A velocidad vertiginosa, durante 18 años consecutivos, la economía de México seguía siendo destrozada. Cada vez se hallaba en peor situación para enfrentar los nuevos golpes.

## UN ANHELO HIZO VER REAL LO QUE NO ERA ASI

Cualquier persona individualmente, suele ser pesimista, pero un pueblo es vitalmente optimista, aunque a veces su optimismo tenga muy débiles soportes. Con frecuencia un pueblo confunde su perspectiva y ve sus anhelos como si fueran

Los mexicanos no votaron en 1988 por Salinas de Gortari, pero una vez que éste tomó la presidencia, empezó a nacer la esperanza. La captura del lider petrolero "La Quina" no era ciertamente una hazaña, pero el pueblo quiso verla como tal.

El desmantelamiento de la refinería de Azcapotzalco pareció otra gran decisión, aunque ocultaba el hecho de que no iba a erigirse otra en ningún lado, sino que dependeríamos más de las importaciones.

Luego la masiva propaganda de "modernidad", de "neoliberalismo", de "democratización", etc., acabó de cegar. Salinas de Gortari aprovechó el momento y entregó el mercado de México a los productores estadounidenses. Fue un golpe contra industriales, agricultores y comerciantes mexicanos, que ni por altas tasas de interés de los Bancos ni por tecnología podían competir con Estados Unidos a campo abierto.

Salinas dijo que el Tratado de Libre Comercio era la puerta por donde entraríamos en el "primer mundo", cosa que no ocurrió, pues Estados Unidos si aumentó el número de sus empleos —porque nos vendía más—, pero en México se perdieron más empleos de los que se ganaron con los McDonald's, los Sam's y los Oxxo. (En 1994 la pérdida neta de plazas fue de 400,000).

Desde 1992 hemos venido importando más de lo que exportamos al "socio" del Norte. El déficit fue de 76,000 millones de dólares, de 1992 a 1994. Además, Salinas le agregó a la deuda externa 25,000 millones de dólares y la hizo llegar a 140,000 millones.

El peso, que Salinas recibió a $2,272.00 lo hundió a $3,600.00. Con la maniobra de quitarle tres ceros a la moneda las cantidades suenan menos, pero equivalen a lo mismo: N$3.60.

No precisamente por voluntad propia, sino porque una nueva consigna internacional regía en todo el mundo a raíz de la Perestroika, Salinas vendió 362 grandes empresas estatizadas, incluso Teléfonos de México, que tenía considerables utilidades, por lo cual hubo diputados que denunciaron esta venta como algo turbio. El concertador de las ventas, Sr. Rogozinski, fue interpelado por la Cámara y después se silenció el asunto.

A través de cuatro sexenios el gobierno había comprado más de mil empresas (con dinero de los contribuyentes) y se decía que eran "patrimonio nacional". Al venderlas se suponía que el pueblo recibiría algún beneficio, mas no fue así. El pueblo no les vio ni el polvo a los setecientos billones de pesos (con ceros completos) que el régimen obtuvo por la venta de 362 empresas. Parte se consumió en malabarismos financieros (pago de altos intereses a "inversionistas" especuladores), parte en intereses de la deuda, parte en la captación de votos electorales y algo más por el resumidero de la "corrupción administrativa".

El experimentado banquero Espinosa Yglesias declaró que las paraestatales se estaban vendiendo a grandes grupos que podrían llegar a manejar la economía del país. John Saxe-Fernández —investigador de la UNAM— agregó que eso nos conduciría a la "desintegración nacional".

También se vendieron los Bancos, con gran júbilo de los panegiristas de la Economía Liberal. Hubo muchos aplausos, pero de momento no se vio que la Banca había pasado a manos más avaras y que con altísimas tasas de interés sobre los créditos —a la vez que con ínfimo interés a los ahorradores— iba a causar profundas heridas a la economía nacional. ¿Eso era permitido porque detrás de los nuevos banqueros había influencias políticas?

tener acceso, **y prefirió atraer dólares especulativos, ofreciéndoles altos intereses.** A estos dólares sí les echaba mano el régimen, temporalmente, mientras se vencían los cortos plazos concertadjs. Después —al vencimiento—, ya se pagarían, si había suficientes reservas... Y si las reservas se agotaban, entonces se devaluaría.

Así de sencilla fue la combinación que ocasionó el golpe del 22 de diciembre. (La famosa empresa Fleishman Hillard había tratado de captar inversión productiva para México, pero no encontró apoyo en el régimen salinista).

Reiterando, el capital especulativo no viene a producir nada, ni a crear empleos, sino exclusivamente a jugar en un país "Casino".

El especulador es un agiotista en grande escala, al que la economía liberal trata amablemente como "inversionista", aunque en realidad no invierte nada. Sólo especula. En menos de tres año duplica su capital y cuando quiere se va. Lo que gana lo extrae de los recursos del país que lo recibió.

Especular así, antiguamente era un delito de "usura". Ahora no. La economía liberal le protege las espaldas al especulador y sus operaciones son estrictamente lícitas.

¿Dónde queda el dinero que pierden millones de personas con una devaluación?... Queda repartido en los altos intereses que obtuvieron los especuladores; en el pago de intereses de deudas anteriores y en el pago de bonos que vendió el régimen a espaldas del pueblo.

El pueblo paga todo eso a través de altos impuestos, y llegado el caso, con la devaluación. Sin rodeos, la devaluación es un robo masivo, "técnico" e impune. Y es un robo porque a cada ciudadano se le priva de una

Si alguien pregunta quién es el ladrón, resulta que no hay un responsable. Es el único caso de impunidad abso-

luta. Al pueblo se le pretende hacer consentir en que no hay culpables. Que la Ciencia Económica es una especie de deidad que a veces determina la devaluación, y se acabó.

**Entre gobernantes e "inversionistas" especuladores se gesta toda devaluación. Ambos se hallan ampliamente protegidos por el régimen de Economía liberal.**

¿Hay, acaso, otro tipo de Economía?... Si, pero no es la que actualmente nos rige.

**"ESTA NO ES HORA DE BUSCAR CULPABLES"**

Todo proceso devaluatorio está encubierto con ornamentaciones, términos esotéricos, teorías, etc. La explicación más socorrida es que "se agotaron las reservas". ¡Se agotaron y basta!... ¿Qué no entiende?

En la devaluación de diciembre de 1994 hubo amargura e ira. El PRD pidió que se enjuiciara a Salinas y a su equipo. El senador Heberto Castillo denunció que, a la sombra de Salinas, el magnate Slim había aumentado su fortuna en 4,500 millones de dólares, tan solo en un año. Otros senadores agregaron que el juicio tendría por objeto impedir que el cinismo y la impunidad acaben por sentar sus reales en México. Pero en seguida el PRI les bloqueó el paso. El senador Guerrero Mier replicó que constitucionalmente sólo pueden ser enjuiciados altos funcionarios, pero jamás un expresidente. La diputada Rosario Guerra dijo en el Congreso: "Esta no es hora de buscar culpables".

**Endeudar a un país más allá de las posibilidades de pago, y a espaldas del pueblo, no está penado. Permitir las grandes especulaciones, tampoco. En la reciente devaluación ya ni siquiera se habló de publicar listas de los**

Esas cosas pueden ocurrir, impunemente, en la Economía Liberal, **que al romper nexos con la moral los rompe con la sociedad y considera que todo es permisible,** según su principio de "dejar hacer, dejar pasar". La mayor libertad de "hacer" y el paso más largo vienen a manifestarse en una devaluación.



*"Mi experiencia en la transformación de la economía mexicana y mis 6 años como presidente me dejan en una posición particularmente favorable para dirigir la* OMC".

Mientras en México se hablaba si procedía enjuiciarlo o no, Salinas de Gortari se hallaba en Israel, agasajado por el premier Yitzhak Rabin y por el canciller Shimon Peres, y cuando un reportero le preguntó acerca de la devaluación, Salinas sonrió y repuso: "Nada qué

**ES OBRA DE UNAS CUANTAS MANOS**

Todo país con un **grado medio** de riquezas naturales no cae repentinamente, **por azar,** en la quiebra nacional. México

no sólo tiene un grado medio de recursos, sino un altísimo nivel de riquezas naturales.

— Diversos climas para producir toda clase de comestibles.

— Minas, desde hierro hasta oro y uranio.

— Diez mil kms. de costas con todas las variedades de peces y mariscos.

— Tan solo 43 habitantes por km. cuadrado, en tanto que hay naciones de reducidos recursos naturales y con más de 400 habitantes por km. cuadrado. Y sin embargo, gozan de mejor nivel de vida que el pueblo mexicano.

— Mantos petroleros muy superiores a los de EE.UU.

Pequeñas repúblicas —como Malta o Vanuatu— pueden entrar en emergencia si un temporal les daña uno o dos de sus cultivos. Pero en el caso de México, todas sus riquezas se hallaban intactas la noche del 21 de diciembre, y así amanecieron, aunque con la novedad de que el mexicano se había empobrecido porque las arcas del Banco de México tenían menos billetes verdes. Crisis monetaria, si, y mucho de malabarismo.

Si una noche alguien substrajera los lingotes de oro del Tesoro estadounidense, ¿eso significaría que al siguiente día Estados Unidos dejara de ser una potencia y cayera al tercer mundo?

La comparación parece absurda, pero es que la disminución de dólares en las arcas del Banco de México no convence al pueblo de que por eso se le prive del 40% de su dinero, con el agravante de que ni así se reponen las reservas. Por eso la sospecha de que en todo esto hay una maniobra trapacera.

En apoyo de tal sospecha viene la autorizada opinión de Mr. Walker F. Todd, experto de la Reserva Federal de

Cleveland y estudioso de la deuda externa mexicana, quien dice: **"Lo que las autoridades financieras de México han estado haciendo con sus reservas y con los 7,000 millones de dólares que les facilitó EE. UU.** y **Canadá, ha sido financiar la fuga de capitales... Estaríamos presenciando uno de los mayores robos de fondos públicos en los últimos cien años, ante nuestra nariz y sin que los guardianes de la criminalidad hagan nada..."**

"Esos fondos de contingencia cambiaria **suelen ser distribuidos por las élites gubernamentales a tipo preferencial entre unos cuantos privilegiados...** mientras que el grueso de la población enfrenta la devaluación con sus impuestos y sacrificios al pago de esos créditos".2

Agrega Mr. Todd que en la época del presidente De la Madrid hubo sospechas de que el dinero (préstamos) "además de financiar fuga de capitales, pudo ser también transferido a cuentas suizas o en alguna otra parte... Es muy tarde para pedir cuentas a De la Madrid... No obstante, sí podemos pedir cuentas a Carlos Salinas, pues es posible que los comprobantes de las transacciones hechas con el fondo de contingencia cambiaria todavía estén en poder del Banco de México".

El presidente Salinas, el gobernador del Banco de México, Mancera; el secretario de Hacienda, Aspe, y el de Comercio, Serra Puche, conocían al detalle los compromisos de la deuda externa, la cuantía de las importaciones, el déficit, etc. A través de sus manos se fue gestando la devaluación. Por tanto, eso de la culpa colectiva de los mexicanos —de que habló De la Madrid— es injustificado. El capitán del barco es quien lo

*2 Entrevista de Carmen Alvarez a Walker F. Todd. "Reforma" 9 de enero de 1995.*

Los pasajeros no llevan ni el timón ni la brújula. Son unas cuantas manos las que sellan el infortunio. Que no se les exijan cuentas es un fuero que les concede la ciencia económica en boga.

El economista Juan Castaingts Teillery afirma —en términos aquí muy simplificados— que **nos está rigiendo un "hecho artificial", generado por la política económica neoliberal.**

Para atraer capitales externos se elevaron las tasas **de** interés de las inversiones especulativas, en tanto que se bajaron bárbaramente las tasas de interés de los ahorradores mexicanos. Incluso en Nueva York se reconoce que los Bancos de México superan (en esa desigualdad discriminatoria) a los Bancos de trece países, incluidos Estados Unidos, Canadá, Argentina, España, Chile e Inglaterra. "Esto no tiene paralelo en la historia universal del agiotismo", dice el economista Agustín Navarro Gergely.

Castaingts Teillery llegó a la siguiente conclusión: "No es por casualidad que se hayan creado tantos megamillonarios en tan poco tiempo. Hay en el sistema una lógica que produce millonarios al tiempo en que se generaliza la pobreza". (23 de Julio 1994. "Excélsior"). En 2007 Slim es el segundo más rico del mundo.

La revista estadounidense "Forbes" publicó que en Iberoamérica hay 31 megamillonarios en dólares, de los cuales 24 son de México, y eso que "Forbes" no incluyó en la lista a funcionarios políticos, líderes sindicales, etc., sino únicamente a magnates del ámbito privado.

Beatriz Johnston hizo notar que la fortuna de Slim, allegado al expresidente Salinas, equivale al ingreso total que logran 17 millones de mexicanos en todo un año.

Sin embargo, la economía que se ha venido aplicando en México durante los últimos 37 años no puede tener por objeto, únicamente, fabricar algunos cientos de me-

gamillonarios. Es una economía tan destructora (y tan común en muchos países) que ya se infiere que forma parte de los planes "globalizadores" de la ONU.

Lo que pierden millones de habitantes no queda únicamente en manos de unos cuantos megamillonarios; la mayor parte es succionada hacia cúpulas más altas, de las que en Nueva York mismo se dice que son "golosas de ganancias".

Si la obra de Salinas no puede ser explicada como ignorancia, según algunos psicólogos se movieron en él dos motivaciones: un ego exacerbado y un profundo resentimiento por no haber sido electo en 1988. En esta situación, sus simpatías no se inclinaron hacia los 40 millones de mexicanos míseros, sino hacia los poderosos que pudieran llevarlo más arriba al salir de Los Pinos, como la presidencia de la Organización Mundial de Comercio (de la ONU). Promoviendo su candidatura hizo una gira costosísima en un avión especial (1,900 dólares la hora). Por lo pronto, logró una asesoría en The Wall Street Journal y en el semanario "Barron's", que le garantizan un magnífico ingreso, además de su sueldo vitalicio de presidente de México.

El senador Porfirio Muñoz Ledo dijo: "El presidente Salinas tuvo mala fe, dolo y perversidad en su política económica".

Lo peor es que esa política no ha variado, en lo fundamental, hasta el 2007.

# Capítulo II

## ¡Dólares!... A Cambio de lo que sea

**¡DOLARES, PLEASE!...** Un año antes de terminar
**¿DONDE FIRMAMOS?** su mandato, Salinas hizo reformas constitucionales para que el Banco de México (Banco de Bancos) se transformara en una **institución autónoma, independiente del Gobierno,** y cubriera las siguientes funciones:

1.- Emitir dinero y evitar **la** inflación.

2.- Estabilizar el poder adquisitivo del peso.

3.- Controlar y proteger las reservas de dólares.

El Banco quedó al cuidado de un grupo de sabios economistas, encabezados —como gobernador— por Miguel Mancera Aguayo, que desde 1982 ya conocía el Banco por dentro y por fuera.

Tal reforma equivalía a la que se realizó en Estados Unidos en 1913, cuando el presidente Wilson hizo que la emisión del dinero ya no dependiera ni del Congreso ni de la Casa Blanca, sino de un grupo de eminentes banqueros, agrupados en el Sistema Federal de la Reserva.

Nuestro país, en forma parecida, dejaba la emisión del dinero y el cuidado de las divisas en manos de un Banco autónomo. Sin embargo, las finanzas estallaban un año más tarde

Meses antes **de que eso ocurriera hubo alarma por el considerable aumento de las importaciones, pero el gobernador Mancera explicó que el consiguiente déficit no era signo de alarma, sino de progreso, y que además el peso no se hallaba sobrevaluado, como algunos economistas decían.** El secretario de Hacienda, Aspe —doctorado en Massachusetts— le dio toda la razón. El presidente Zedillo y Serra Puche, doctorados en Yale, estuvieron de acuerdo con Mancera y con Aspe. **No pasaba nada.**

Se hablaba triunfalmente de que la inflación había bajado a un dígito y esto fue el capote que el régimen estuvo moviendo alegremente, en tanto que detrás escondía la espada que se hundiría hasta las entrañas del pueblo.

**Entretanto, el Banco de México seguía vendiendo miles de millones de dólares. En 50 días volaron más de once mil millones.**

A tal grado no pasaba nada —según los economistas oficiales— que Aspe calificó como "mitos" las afirmaciones de que había bajado el poder adquisitivo del peso **y** aumentado el número de desempleados.

Cuando repentinamente se dijo el 20 de diciembre que había crisis, el presidente Zedillo obtuvo un apoyo emergente de 7,575 millones de dólares (en Estados Unidos y Canadá), pero en seguida se dijo que eso no bastaba. Emisarios zedillistas viajaron a Nueva York, a Japón y a Europa a pedir más y más dólares.

En el horizonte económico se alzaba otra tormenta. Resulta que Salinas creó, a los seis meses de estar en el poder, los Bonos de la Tesorería de la Federación (Tesobonos), que pagaban alto interés y además se les ataba **al** tipo de cambio de dólar-peso. De esa manera contrajo para el país otra deuda silenciosamente. **Y en 1995 empezaba una cascada de vencimientos de dichos Tesobonos, cuyo importe total ascendía a** 30,000 **millo-**

**nes de dólares. No había con qué pagarlos y la desconfianza adquiría velocidades de tifón.**

Zedillo ofreció vender los ferrocarriles, las 60 petroquímicas, los puertos, los aeropuertos y las telecomunicaciones. "Venta de garage", se comentó, pero por todo eso se obtendrían 14,500 millones de dólares y esto tampoco era suficiente.

Por momentos el régimen perdía credibilidad y confianza. Hubo fantasiosos rumores de que no terminaría su período. En ese momento (10 de enero, 1995) el presidente Clinton se comunicó telefónicamente con Zedillo y en términos poco usuales le ofreció categórico apoyo. La suerte de México entraba en "el interés estratégico de Estados Unidos", le dijo.

La Bolsa de Valores empezó a frenar su caída y el dólar desaceleró su impulso hacia arriba. En seguida se empezó a tramitar un crédito por 40,000 millones de dólares, pagaderos a diez años, aunque por 80,000 millones.

El secretario de Hacienda, Guillermo Ortiz, declaró que "el ingreso de capital extranjero no implica la hipoteca del país, pues se trata sólo de un respaldo para reestructurar la deuda". La deuda ascendería a 1 80,000 millones, con el consiguiente aumento de los intereses.
**Por lo pronto el pueblo tendría que ir pagando con más carestía y desempleo.**

> Adolfo Aguilar Zinser comentó: "Bastó un soplo de Bill Clinton desde su olimpo en Washington para que esa deidad brutal y caprichosa llamada 'mercado' aplacara su furia y las aguas del océano financiero recobraran, al menos momentáneamente, la calma. Este prodigioso acontecimiento confirma a los escépticos, a los incrédulos y a los ingenuos que México está dejando de ser, sin pausa ni retroceso, una nación libre y soberana, para convertirse en un protectorado confederado de la Unión Americana... La